

Duración total aproximada 90'

K. Saariaho: *Ciel d'hiver*. 10'

I. Stravinski: *Concierto para violín*. 24'

J. Sibelius: *Sinfonía n.º 2*. 45'

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Akiko Suwanai actuó junto a la OSCyL en la temporada 2008-09

Jonathon Heyward dirige por primera vez a la OSCyL

LA OSCYL Y LAS OBRAS

J. Sibelius: *Sinfonía n.º 2*

TEMP. 1993-94: MAX BRAGADO, director

TEMP. 2016-17: JESÚS LÓPEZ COBOS, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL > Photogenic

© Fotografía de Jonathon Heyward > Laura Thiesbrummel

© Fotografías de Akiko Suwanai > Kiyotaka Saito

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Valladolid, España, 2021

Akiko Suwanai

violín

**Orquesta Sinfónica
de Castilla y León**

Jonathon Heyward

director

PROGRAMA 5 TEMPORADA 2021-22

JUEVES 2, VIERNES 3 y SÁBADO 4

DE DICIEMBRE DE 2021 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

PARTE I

KAIJA SAARIAHO

(1952)

*Ciel d'hiver**

ÍGOR STRAVINSKI

(1882-1971)

*Concierto para violín**

Toccata

Aria I

Aria II

Capriccio

PARTE II

JEAN SIBELIUS

(1865-1957)

Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 43

Allegretto

Tempo andante, ma rubato

Vivacissimo – Lento e soave – Tempo primo, attacca

Finale: Allegro moderato

* Primera vez por la OSCyL



KAIJA SAARIAHO

(Helsinki, 14 de octubre de 1952)

Ciel d'hiver

Composición: 2013.

Estreno: 7 de abril de 2014, Teatro del Châtelet, París. Orquesta Lamoureux, Fayçal Karoui (director).

En 1976 Kaija Saariaho se presentó en el aula de la Academia Sibelius —entonces, como ahora, la institución musical más relevante de Finlandia— del compositor Paavo Heininen, maestro de toda la generación de compositores finlandeses de los años 50, y dijo que no se iría hasta ser aceptada en los cursos, que ya habían comenzado y no admitían más alumnos. Logró que Heininen le permitiera inscribirse y fue durante cuatro años la única mujer de su clase. La vida musical en Finlandia aún estaba marcada por un estilo postromántico, pseudonacionalista, muy influido por el peso de la herencia de Sibelius: apenas llegaba al país música de Europa y el resto del mundo, pero Heininen, a pesar de ser por entonces un serialista estricto, animaba a sus alumnos a descubrir nuevas tendencias. Saariaho, junto a Magnus Lindberg, Esa-Pekka Salonen (hoy el director predilecto de Saariaho para sus propias obras) y otros compañeros, fundó Korvat auki! (¡Oídos abiertos!), un grupo de jóvenes compositores que compartían un interés ferviente y sincero por descubrir nueva música y abrir caminos alternativos para la música finlandesa.

El interés de Saariaho por el control de la acústica del sonido y las salas la llevó desde los cursos de Darmstadt, a los que acudió durante los años 70, a Friburgo, donde estudió con Brian Ferneyhough y Klaus Huber. En 1982 se trasladó a vivir a París y entró en contacto con el IRCAM (*Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique*) de Pierre Boulez: allí trabajó estrechamente con los compositores espectralistas Tristan Murail y Gérard Grisey. Los músicos del IRCAM disfrutaban de unos medios materiales y una libertad y flexibilidad para ampliar las fronteras del pensamiento musical

desconocidas en cualquier otra parte del mundo: Saariaho trabajó con los más potentes ordenadores entonces disponibles, cintas y sintetizadores, aunque su interés por la manipulación del sonido, la riqueza tímbrica, las microvariaciones y la complejidad alejaron su producción del rigor normativista de los espectralistas.

En los años 90 y los 2000 su producción electrónica y camerística se abrió a la gran orquesta y, fuertemente impactada por una representación de la ópera *San Francisco de Asís* de Messiaen con dirección de escena de Peter Sellars, Saariaho ha escrito desde el año 2000 cuatro óperas, generalmente con protagonistas femeninas. En 2002 compuso *Orion*, su mayor obra para orquesta hasta la fecha; en las notas al programa de su estreno se describía:

Orión, el misterioso y aventurero cazador de la mitología griega, era el hijo mortal de Neptuno (Poseidón), el dios de los mares. Después de su muerte, Zeus colocó a Orión en el cielo como una constelación radiante. Por lo tanto, es a la vez un ser humano activo (incluso hiperactivo) y un objeto celestial inmóvil, y Saariaho ha explotado plenamente ese contraste en la presente obra.

Ciel d'hiver es una reorquestración de 2013 de *Winter sky*, el segundo movimiento de *Orion*, que reduce la enormes fuerzas inicialmente requeridas (la instrumentación de *Orion* exige un órgano, una gran sección de viento-madera y una variadísima sección de percusión a cargo de seis instrumentistas). Es una obra que reúne el gusto de Saariaho por las imágenes y los paisajes, la poética, las transformaciones lentas y la exploración del color orquestal a través de una orquestración meticulosa, detallista, que exige de los músicos enorme precisión en el uso de las posibilidades técnicas de sus instrumentos.

El flautín presenta el material central de la obra, un pequeño motivo descendente de tres notas que varía y da origen a otros temas relacionados de manera sucesiva en el violín, el clarinete, el oboe y la trompeta con sordina. La orquesta, que sostiene un fondo sonoro de

manera contenida y contemplativa pero con texturas siempre sutilmente cambiantes, se apropia después del material melódico para su propio desarrollo, lleno de pequeños detalles de colorido, destellos en una atmósfera que conjuga el estatismo con la actividad vital de la imagen que Saariaho propone para la figura de Orión. Quizá tomando prestada la sonoridad y textura de la *Liturgia de cristal* del Cuarteto para el fin de los tiempos de su estimado Messiaen, la pieza finaliza lentificando y diluyendo en los armónicos y *glissandi* de los violines la masa orquestal junto al *ostinato* constante del piano, que repite unas pocas notas en continuas permutaciones. Un pequeño solo de violoncelo emerge antes de que la obra mengüe, quedadamente, hasta cesar.



ÍGOR STRAVINSKI

(Oranienbaum, actualmente Lomonósov, San Petersburgo, 17 de junio de 1882 - Nueva York, 6 de abril de 1971)

Concierto para violín

Composición: 1931

Estreno: 23 de octubre de 1931, Berlín. Orquesta Sinfónica de Radio Berlín, Samuel Dushkin (violín), Ígor Stravinski (director).

En 1924 dio comienzo la carrera internacional de Stravinski como pianista y como director de sus propias partituras: después de *Las bodas*, estrenada en 1923, ya no compuso nuevas obras para los Ballets Rusos y la necesidad económica le impulsó a una vertiginosa y lucrativa vida de viajes. Y aunque dudó de su propia capacidad técnica y sus propias fuerzas para interpretar, cada vez aceptó más propuestas de giras en México y Estados Unidos. Así, cuando se inicia la década de los treinta, Stravinski ya no recibe apenas encargos en Francia (donde residía desde 1921), compone menos y dirige e interpreta mucho más.

Buena parte de la culpa la tiene el *Concierto para violín*, que el violinista estadounidense de origen polaco Samuel Dushkin, admirador de Stravinski, le propuso componer a través de la mediación de un amigo común, el editor Willy Strecker. Stravinski, que confesó a Hindemith su inseguridad ante la idea de escribir una obra virtuosística para un instrumento que no tocaba, explicó en *Crónicas de mi vida* que solo accedió a condición de que el violinista se pusiera “a mi entera disposición para darme todas las indicaciones técnicas que yo pueda necesitar”. Dushkin se tomó tan en serio el requerimiento que se trasladó a vivir a Antibes, junto a Niza —donde Stravinski vivió entre 1924 y 1931—, y se mudó nuevamente a Grenoble cuando Stravinski se trasladó a Voreppe, donde el violinista visitaba al compositor casi a diario. Stravinski y Dushkin estrenaron el *Concierto para violín* en octubre de 1931 y tuvieron un enorme éxito como dúo de cámara en numerosas giras con esta y otras obras, como el *Dúo concertante* para piano y violín y arreglos de Stravinski de obras anteriores, como los ballets *Pulcinella* y *El beso del hada*.

El *Concierto para violín* se inspira en el barroco —y, específicamente, en Bach— para la estructura general de la obra y los nombres de sus movimientos —*Tocatta*, *Aria I*, *Aria II* y *Capriccio*—. Hay dos materiales sonoros muy simples que permean toda la obra. El primero de ellos es un acorde para el violín solista inusualmente abierto que marca el inicio de cada movimiento y que, como señala André Boucourechliev, funciona “más como una sonoridad que como armonía”. Dushkin cuenta el origen de este “acorde pasaporte”, como lo nombró Stravinski, en una conocida anécdota:

Un día, mientras almorzábamos en un restaurante, Stravinski sacó un pedazo de papel y escribió este acorde y me preguntó si podía ser tocado. Nunca había visto un acorde con un estiramiento tan enorme, desde el mi hasta el la superior, y dije “no”. Stravinski dijo tristemente: “¡*Quel dommage!*” (“¡*Qué lástima!*”). Cuando llegué a casa lo probé y, para mi asombro, encontré que, en ese registro, el estiramiento de la undécima era relativamente fácil de tocar, y el sonido me fascinó. Llamé

a Stravinski inmediatamente para decirle que se podía hacer. Cuando el concierto terminó, más de seis meses después, comprendí su decepción cuando dije “no”. Este acorde, con un vestido diferente, comienza cada uno de los cuatro movimientos.

El segundo de esos materiales esenciales es un pequeño motivo melódico que reaparece en todos los movimientos y que oímos por primera vez en las trompetas tras los tres acordes de violín con que da comienzo la *Tocatta*. La sonoridad de toda la obra en este movimiento se encuentra a medio camino entre la orquesta y un grupo de cámara; el pulso incesante y entusiasta se combina con las métricas irregulares y la acentuación característica de Stravinski; los roles de solista y conjunto se diluyen en ocasiones en texturas más propias del *concerto grosso* y el juego de timbres en amplios registros, vivaces y llenos de humor.

El *Aria I* cede la textura concertante al melodismo del violín, pero también permite a otros instrumentos de la orquesta dialogar con el solista. La sección central contrasta con la elegancia de la primera sección y nos presenta un desarrollo más fragmentario y grave. El *Aria II* nos presenta una ligera cantilena puntuada violentamente con el “acorde pasaporte”, que marca la separación entre secciones.

El cuarto y último movimiento, *Capriccio*, completa el arco general de la obra volviendo a la animación del primero con un ritmo pulsante y en continuo movimiento hacia delante, lleno de síncopas y ritmos irregulares. El violín, entregado al juego, comparte protagonismo con la orquesta y forma una vez más dueto —todo el concierto está lleno de ellos—, esta vez con el concertino de la orquesta, en un final ágil y lleno de vivacidad.



JEAN SIBELIUS

(Hämeenlinna, 8 de diciembre de 1865 - Järvenpää, 20 de septiembre de 1957)

Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 43

Composición: 1901-1902

Estreno: 8 de marzo de 1902, Helsinki. Orquesta Filarmónica de Helsinki, Jean Sibelius (director).

A finales del siglo XIX el zar Nicolás II trataba de homogeneizar culturalmente sus territorios y reafirmar su control político, y la relativa autonomía con que contaba el entonces llamado Gran Ducado de Finlandia, parte del imperio desde 1808 hasta la independencia de Finlandia tras la Revolución de Octubre de 1917, fue erosionada paulatinamente. En 1899 el zar dio inicio a la primera de las campañas de rusificación del territorio con la aprobación del llamado *Manifiesto de febrero*, que establecía su capacidad para gobernar Finlandia sin necesidad de consultar a su cuerpo legislativo, lo que provocó manifestaciones y firmas de más de medio millón de finlandeses que pedían su revocación, entre los que se encontraba Jean Sibelius.

Se introdujo censura en la prensa y se cerraron periódicos, se limitó el derecho de expresión y reunión y el ruso entró en la enseñanza escolar y se estableció como lengua oficial del gobierno. Por último, el ejército finlandés fue incorporado al ejército imperial, lo que suponía que los soldados finlandeses podrían verse obligados a luchar y morir por sus opresores. La resistencia se convirtió en un movimiento de masas, y Sibelius, que ya había sido reconocido y celebrado como símbolo del pueblo finés en su lucha contra la Rusia zarista gracias a obras patrióticas como el poema sinfónico *Finlandia*, fue elevado a la estatura de icono de la cultura del pequeño país.

La *Sinfonía n.º 2*, sin embargo, se empezó a componer en Rapallo, un pequeño pueblo de la costa noroeste de Italia al que Sibelius y su familia se trasladaron entre enero y abril de 1901 a sugerencia del barón Axel Carpelan, dedicatario de la obra, que buscaba estimular

la creación del compositor con el buen clima y la belleza del paisaje. Los primeros esbozos de materiales estuvieron originalmente pensados para formar parte de varios poemas sinfónicos basados en *Don Juan* o *La divina comedia*, pero a su vuelta a Finlandia, en junio, Sibelius decidió dar a todos los fragmentos que había escrito forma de una única sinfonía. Trabajó en ella hasta finalizarla en noviembre y posteriormente la revisó hasta su forma definitiva en junio de 1902.

Aunque Sibelius intentó aclarar que no había nada de programático en su sinfonía (menos aún político o patriótico), la obra cautivó la imaginación del pueblo finlandés, que interpretó su aparente dialéctica entre oscuridad y luminosidad y tono triunfal como símbolo y llamada a la liberación frente a la dominación extranjera. El compositor y director finlandés Robert Kajanus escribió tras su estreno:

El *Andante* lo golpea a uno como una de las más desgarradoras protestas contra toda la injusticia que amenaza en estos momentos de desproveer al sol de su luz y a las flores de su aroma. El *Scherzo* presenta una imagen de preparación frenética; todo el mundo aporta su grano de arena, cada fibra se tensa y cada segundo parece durar una hora. Uno siente, en la sección de trío contrastante con su motivo en sol bemol mayor en el oboe, qué es lo que está en juego. El *Finale* se conduce hacia una conclusión triunfante que busca incitar en el oyente una imagen de expectativas seguras para el futuro.

Para un compositor tomado por obsoleto y reaccionario, la *Sinfonía n.º 2* es una obra atrevida e innovadora en la forma, especialmente para el oído finés de su tiempo, más acostumbrado a la música de Brahms que al modernismo de cambio de siglo. En lugar de comenzar con la presentación de un tema para diseccionarlo y desarrollarlo posteriormente, Sibelius nos presenta en el primer movimiento un mosaico de temas musicales —todos memorables, todos reconocibles a medida que reaparecen una y otra vez— que se unen durante el desarrollo con formidable vigor. El primero de ellos, compuesto

por un movimiento ascendente sobre tres notas repetidas, forma el germen de buena parte del material del resto de movimientos, y reaparecerá de manera más o menos alterada a lo largo de toda la sinfonía. Desdibujando las fronteras y los procesos de elaboración material de las formas tradicionales, todos estos pequeños motivos se dispersan nuevamente al final.

El segundo movimiento se aleja del carácter luminoso y pastoral del primero. Tras el suave redoble de timbal inicial y la cuerda en *pizzicato*, el canto lúgubre de los fagotes y la intensidad posterior de los metales, el tratamiento más lírico de la orquesta pugna con la fuerza de las fanfarrias en un desarrollo que mantiene el ímpetu y la direccionalidad del discurso musical hasta llegar a la sombría coda.

La furia y el impulso irrefrenable del *scherzo* del tercer movimiento contrasta, como es obligado, con un conmovedor trío en que la melodía del oboe es protagonista. Ambos se repiten, pero el trío se altera y evapora para impulsarnos, por mediación de las trompas y sin pausa alguna, al *Finale* y su heroica resolución del conflicto heredado de los movimientos anteriores. Pero la conclusión llega solo tras un desarrollo temático dilatado y exhaustivo: tras él, la acumulación de tensión, la fuerza del ascenso, un crecimiento innegociable que, por fin, estalla en una majestuosa afirmación que sigue cautivando la memoria de las audiencias.

© Juan Guijarro Ferreiro



AKIKO SUWANAI
violín

La violinista japonesa Akiko Suwanai ha sido la más joven en ganar el Concurso Internacional Chaikovski en toda la historia del certamen. Además, ganó el Concurso Internacional Paganini y el Queen Elisabeth International. Su última grabación para Sony recoge obras de Toru Takemitsu con la Orquesta Sinfónica de la NHK y Paavo Järvi.

De la temporada 2021-22 destaca su gira con la Deutsche Kammerphilharmonie Bremen y Järvi y la Orquesta del Festival de Budapest y Fischer, así como conciertos con la Sinfónica de la NHK y Otaka, Sinfónica de San Luis y Denève, Sinfónica Nacional de Taiwán y Elts y Sinfónica de Castilla y León y Heyward.

Respecto a la música de cámara, realizó una gira en Japón junto a Nicholas Angelich con un programa Beethoven en conmemoración al 250 aniversario del compositor. Recientemente tocó en el Festival de Hamburgo invitada por Martha Argerich y en el Festival Rosendal, Noruega, invitada por Leif Ove Andsnes. Esta temporada tocará en el Festival Internacional de Miyazaki en Japón, y ofrecerá reciales en Taiwán con Ilya Rashkovsky.

En 2007 interpretó el concierto para violín *Seven* de Peter Eötvös en el Festival de Lucerna junto a Pierre Boulez, y tocó en los Proms de la BBC con Susanna Mälkki y la Orquesta Philharmonia. Ofreció el estreno de los conciertos de James MacMillan y Esa-Pekka Salonen.

Ha sido jurado en el prestigioso concurso Queen Elisabeth de Bruselas y en el Concurso Internacional Chaikovski de Moscú.

Akiko Suwanai toca el Stradivarius "Dolphin" de 1714.

**JONATHON
HEYWARD**
Director



Jonathon Heyward está forjando una carrera como uno de los directores de orquesta más emocionantes de la escena internacional. Actualmente, en su primer año como director titular de la Filarmónica del Noroeste de Alemania, concretamente en el verano de 2021, Jonathon participó en una intensa residencia de dos semanas con la Orquesta Nacional Juvenil de Gran Bretaña, que lo llevó a un aclamado debut en BBC Proms. Según *The Guardian*, Jonathon:

No estaba demasiado exhausto, sin embargo, para dirigir, de memoria, una interpretación rápida y sin miedo de la *Sinfonía Heroica* de Beethoven, en la que estallaron fuertes acordes, repitiéndose como fuegos artificiales en la cúpula de la sala, y los pasajes más silenciosos apenas se registraron. Fue algo exuberante y estimulante.

En *Colin's column*, Ateş Orga señaló:

Este baile de graduación fue protagonizado por Jonathon Heyward, NYOGB y Beethoven. (...) Heyward es un hombre de veintinueve años que se dirige con frialdad hacia la estratosfera.

Los aspectos más destacados de la actividad reciente y próxima de Jonathon en el Reino Unido incluyen debuts y reinvitaciones con la Sinfónica de Londres y las Orquestas Nacional de Gales, Sinfónica de

la BBC y Sinfónica Escocesa de la BBC. En Europa, entre los debuts recientes y futuros de Jonathon se encuentran las colaboraciones con la Sinfónica de Castilla y León en España; Sinfónica de Basilea, Musikkolegium Winterthur y Orquesta de Cámara de Lausana en Suiza; Filarmónica de Bruselas, Orquesta Sinfónica de Flandes y Sinfónica de Amberes en Bélgica; Philharmonie Zuidnederland en los Países Bajos; Orquesta Nacional de Burdeos Aquitania en Francia; Sinfonía Lahti en Finlandia; Sinfónica de Kristiansand en Noruega; y Sinfónica de San Petersburgo en Rusia. En su Estados Unidos natal, en las temporadas de conciertos actual y siguientes Jonathon espera hacer su debut con Baltimore, Atlanta, Sinfónicas de Detroit y Oregón y su regreso al Festival de Música de Seattle y Grant Park. En el verano de 2021, Jonathon hizo su debut en Wolf Trap dirigiendo la Orquesta Sinfónica Nacional en Washington DC.

En ópera, Jonathon recientemente hizo su debut en la Royal Opera House con *Knife of Dawn*, de Hannah Kendall, y también dirigió *Lost in the Stars* de Kurt Weill con la Orquesta de Cámara de Los Ángeles, así como el estreno mundial de la nueva ópera de Giorgio Battistelli, *Wake*, en una producción de Graham Vick para la Birmingham Opera Company.

Originalmente formado como violonchelista y músico de cámara, Jonathon asumió el puesto de director asistente tanto para su departamento de ópera como para la Boston Opera Collaborative, donde trabajó en producciones como *La bohème*, *La flauta mágica* y *La violación de Lucrecia*. En 2013, Jonathon se convirtió en el semifinalista más joven en el Concurso Internacional de Dirección de Ópera Blue Danube a la edad de 21 años y, poco después, fue nombrado director asociado de la Compañía de Ópera Hampstead Garden en Londres. Ganador del Concurso Internacional de Dirección de Besançon 2015, en 2016, completó sus estudios de posgrado en dirección con Sian Edwards en la Royal Academy of Music. En la temporada 2017-2018, Jonathon fue seleccionado como miembro de la Filarmónica de Los Ángeles, y luego hizo sus debut en los conciertos de abono con Hilary Hahn como parte del aniversario “Bernstein at 100” de la orquesta en el Walt Disney Concert Hall.

Jonathon ha pasado tres años como director asistente de la Orquesta Hallé bajo la tutoría de Sir Mark Elder. Entre los aspectos más destacados en Mánchester, Jonathon dirigió su primer concierto de abono con Benjamin Grosvenor en 2018 y un concierto por el 200 aniversario del fundador de la orquesta, Sir Charles Hallé. En reconocimiento a su extenso trabajo en el ámbito comunitario y compromiso con la educación musical como director musical de la Orquesta Juvenil Hallé, Jonathon recibió una nominación a Joven Creativo del Año en los Premios de Cultura de Mánchester 2018. La culminación de su labor en Mánchester fue el debut en el Festival Internacional de Mánchester dirigiendo, en un *“relato rugientemente audaz”* (Bachtrack), la *Sinfonía “Leningrado”* de Shostakóvich.



Orquesta Sinfónica de Castilla y León

1991-2021

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) nació como iniciativa de la Junta de Castilla y León, y realizó su primer concierto el 12 de septiembre de 1991. En la presente Temporada 2021/22 se celebra el 30 aniversario de este acontecimiento, y desde entonces la orquesta ha desarrollado una actividad que la ha convertido en una de las más prestigiosas instituciones sinfónicas del panorama nacional.

La orquesta tiene un programa artístico que aboga por la preservación, divulgación y creación del patrimonio sinfónico, y busca la variedad, el equilibrio y la excelencia dentro de su programación. Desde el año 2007 cuenta con una espectacular sede, en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid, donde ofrece su temporada de abono, marco clave para el desarrollo de su actividad. Asimismo, mantiene una presencia regular dentro de toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León y promueve la cercanía con su extenso territorio. Por otra parte, la orquesta actúa regularmente en otros puntos de la geografía española; así, destacan asiduos conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y presentaciones en festivales tales como el Festival Internacional de Santander, Quin-

cena Musical Donostiarra y Festival Mozart de Coruña. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, India, Omán y Estados Unidos, donde se presentó en el histórico Carnegie Hall de Nueva York.

La OSCyL ha contado con cuatro directores titulares hasta la fecha actual: Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. El maestro Jesús López Cobos (director emérito), así como Vasily Petrenko, Elisha Inbal, Jaime Martín (principales directores invitados) y Roberto González-Monjas (principal artista invitado) también han dejado gran huella en la formación.

La extensa lista de artistas invitados incluye nombres como los directores Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Leonard Slatkin, Pinchas Steinberg, Giovanni Antonini, Yan Pascal Tortelier, Jukka-Pekka Saraste, Leopold Hager o James Conlon; instrumentistas como Alicia de Larrocha, Daniel Barenboim, Maria João Pires, Ivo Pogorelich, Javier Perianes, Nikolai Lugansky, Chick Corea, Michel Camilo, Franz Peter Zimmermann, Midori, Vilde Frang, Viktoria Mullova, Pinchas Zukerman, Vadim Repin, Truls Mørk o Emmanuel Pahud; y los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez, Magdalena Kožená, Rufus Wainwright y Angela Gheorghiu, entre otros.

La OSCyL ha realizado numerosos encargos de obras, así como estrenos y redescubrimientos. Dentro de este último marco destaca la labor con su catálogo discográfico, el cual incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias.

Tras los efectos de la pandemia de la COVID-19 se ha llevado a cabo una gran labor de desarrollo en el catálogo digital de la orquesta, el cual sigue impulsando sobre todo a través de su canal de YouTube. Dentro del marco de renacimiento tras esta crisis global, en la Temporada 2021/22 se vuelve a destacar su importante labor socioeducativa, que ha sido una de las iniciativas insignes de la OSCyL, gracias a la cual ha llegado a múltiples centros educativos de toda Castilla y León.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

1991-2021

VIOLINES PRIMEROS

Beatriz Jara, *concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Irina Alecu
Malgorzata Baczevska
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Piotr Witkowski
Irene Arnaiz

VIOLINES SEGUNDOS

Yuri Rapoport, *solista*
Benjamin Payen, *ayda. solista*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez
Ana García
Alfonso Nieves

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Cristina Gestido

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Juan Carlos Fernández, *ayda. solista*
Mar Rodríguez, *1.º tutti*
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Clara Pérez, *solista*
Óscar Diago, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Ángel Belda, *ayuda solista*
Laura Tárrega, *solista*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

Carlos Balaguer, *solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*
Jonathan Fernández

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Faustino Nuñez, *solista trombón bajo*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Tomás Martín, *solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

PIANO

Claudia Vior, *solista*

CELESTA

Milena Martínez, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Teresa San José
Francisco López



CASTILLA Y LEÓN



www.oscyl.com

..LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
ELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**